

# Opinión

## HACE 25 AÑOS

Una tormenta que azotó la ciudad de Panamá, provocó inundaciones en el corregimiento de Curundú y dejó un saldo de cinco muertos y cuatro mil 600 damnificados.

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

**PRESIDENTE Y DIRECTOR**  
Fernando Berguido

**PRESIDENTE FUNDADOR**  
I. Roberto Eisenmann Jr.  
**DIRECTORES EMÉRITOS**  
Winston Robles  
Guillermo Sánchez Borbón

**SUBDIRECTORA**  
Siaska S. Salcedo S.

**EDITORES:**  
Gionela Jordán, Elizabeth Garrido, Vianey Castellón (Jefas de Información), Lina Vega (Política), Juan Luis Batista (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes), Tílicia Delgado (Mundo), Abey Saied (Negocios), Roxana Muñoz (Vivir+), Rolando Rodríguez (Investigación), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

**GERENTE GENERAL:** Juan Luis Correa  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

**REDACCION:** 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 221-7818  
**ADMINISTRACIÓN:** 2217537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



## LA VIDA CONTINÚA.

# De quijotescas andanzas

David Méndez Dutary

Amanece un día de muchos y en el barrio de clase media de La Mancha, se encontraba un hidalgo viudo y jubilado sin muchas cosas que hacer, ocioso como en los últimos seis años, y dándose a leer **La Prensa** y ver novelas con tanta afición y gusto, que olvidó casi todo lo que tenía que ver con su querida profesión: la medicina. Desatendió su casa, su mujer y sus nietos, pues ya sus hijos casados solo llegaban para ocuparlo día a día, en el cuidado de los mocosos.

Leía todo el diario, desde la cara principal o encabezados (por los cabezones que salían en primera plana) hasta los clasificados con los increíbles lava edificios que atontaban a los inversionistas extranjeros, por la posibilidad de quitar al fisco, unos cuantos miles de dólares.

Pero las noticias nacionales eran de su especial atención, espeluznantes hechos donde destacan cada vez más la violencia y la impunidad.

Magistrados que le suspenden la visa a Disney, sin que nadie explique el porqué, militares condenados por una masacre, que ahora quieren demandar al Estado; empleados de la seguridad social dándose puños antes las cámaras, pero no en el Figali "juega vivo" Center, sino en el mismo Bolívar; educadores en total división, sacrificando miserablemente aquel objetivo por el cual se formaron; jugadores de baloncesto peseteando en pleno mundial, en fin, toda una gama de agravios, entuertos, sin razones, abusos y deudas que satisfacer.

Con estas razones perdía el pobre caballero el juicio y desvelábase por entenderlas y desentrañarles el sentido. En fin, se enfrascó tanto en su lectura, que se pasaba las noches leyendo de claro en claro, todo lo que salía en los tabloides sobre el tema de la expansión canalera, el tercer juego vivo de esclusas y demás menesteres. No entendía la infernal mentalidad y el propósito, que pudo haber sacado, de las gavetas llenas de telarañas, tan semejante proyecto, ahora que el Canal

aportaba 600 millones al año.

Se preguntaba el porqué fue suspendido en dos ocasiones por quienes habían sacado provecho del Canal por casi 100 años, inclusive abandonando excavaciones adelantadas y estudios millonarios de factibilidad. En tanto la pobre Madre Patria, endeudada hasta los huesos, con servicios públicos privatizados, con escuelas sin techo, hospitales sin medicamentos, carreteras pueblerinas y un desempleo de más del 15%, estaba yéndose al despeñadero. Así del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio.

Y así, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo; hacerse político y combatir a capa y espada tan inmensurable desventura.

Así pues, no quiso esperar más tiempo, llamó a su compadre Pancho, a quien le prometió toda clase de gobernaciones e insulas, conociendo su profundo interés por los necesitados, muy en especial el necesitado de su bolsillo, y partió

rumbo a San Miguelito a hacer campaña en un taxi amarillo de marca japonesa, con el nombre Rocinante escrito en el costado.

Ya en el camino se encontraron con un par de muchachos, que a todas luces no parecían ser sino un par de encantadores adolescentes obnubilados del "Sí".

Mire compadre, que parecen ser pandilleros, alertó el flamante escudero. Sabes muy poco de achaque de aventuras, Pancho. Verás cómo resuelvo, respondió con hidalguía el político andante. Pero al acercarse, dos brillantes nueve milímetros acababan rápidamente de ser desenfundadas, y las detonaciones que siguieron, se escucharon hasta la PTJ de Balboa.

Los cuerpos aún con vida fueron saqueados por sus agresores, las personas que estaban alrededor nada vieron, y en los siguientes 15 minutos de desangre, ni patrulla ni ambulancia se vieron por las cercanías. Solo una mujer de la calle, conocida como Dulcenema, se acercó para sacar delicadamente la sortija de oro de 18 quilates que el in-

genioso hidalgo llevaba en el dedo índice. Sintiendo el dolor del dedo mayor que el agujero a quemarropa que sangraba en el pecho, el agonizante hidalgo pudo abrir los ojos y decirle a la voluptuosa dama que lo despojaba: ¡mi señora, mire que me perdona mis desatinados disparates, aprovecho mi último aliento para decirle que con ensanche y sin ensanche la vida continúa!, ¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho! En fin, sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres. Y en ese preciso momento, el hidalgo regaló su último aliento.

Dicen que el partido político a que pertenecía envió ofrendas florales con el siguiente epitafio: Yace aquí el Hidalgo fuerte que a tanto extremo llegó, de valiente, que se advierte que la muerte no triunfó, ni el ensanche con su embuste lo conquistó. Descanse en paz toda esta trifulca.

El autor es médico pediatra neonatólogo

## AMPLIACIÓN DEL CANAL.

# Camarón que se duerme...

Juan Manuel Cambefort

Luego de haber leído la propuesta **Ampliación del Canal de Panamá Proyecto del Tercer Juego de Esclusas**, presentada por la Autoridad del Canal de Panamá, me convencí de que mi voto en el referéndum será un "Sí" por la ampliación. Esta decisión, aparte de descansar en lo bien sustentada que está dicha propuesta, ha sido reforzada por los enanos, débiles, insustanciales, politiqueros y hasta pasionales argumentos que he escuchado y leído de aquellos que se oponen al referido proyecto.

Este es un proyecto nacional que no le pertenece al gobierno de turno o a partido político alguno, sino al país y a su gente. El mismo es el resultado del trabajo logrado por muchos panameños, sin distinciones de bandería política, por lo cual considero que así se debe mantener.

El proyecto será ejecutado por la Autoridad del Canal de Panamá, que por mandato de la Constitución Política, es la entidad autónoma a la cual le corresponde administrar, mantener y modernizar el Canal, con independencia de cualquier gobierno en turno. Así lo quisimos y así lo estamos haciendo.

Orgullosamente le hemos demostrado al mundo entero que la Autoridad del Canal de Panamá está plenamente capacitada para administrar eficientemente el Canal que nos fuera revertido, y esto lo reconocen unánimemente la comunidad marítima internacional y los gobernantes extranjeros. Los panameños que laboran en la Autoridad del Canal de Panamá han demostrado, ante todo, eficiencia en la administración del Canal. Es por ello que tengo la mayor confianza en que, esos mismos panameños, serán capaces de ejecutar exitosamente el proyecto de ampliación que han elaborado, mediante la construc-

ción de un tercer juego de esclusas.

El proyecto presentado por la Autoridad del Canal de Panamá es un documento que, en forma completa, clara y sistemática, explica el proyecto en sí; establece un cronograma para su construcción; desglosa sus costos; sustenta su rentabilidad; presenta estudios de mercado, que incluyen comparaciones con otras rutas; afirma la importancia de ampliarlo ahora; detalla los aspectos tecnológicos; calcula los aspectos ambientales y sociales, y expone sobre el suministro de agua, la generación de empleos y los beneficios económicos de dicho proyecto para Panamá.

La construcción del tercer juego de esclusas se justifica, simple y sencillamente, porque hay un mercado que lo demanda. Esto lo demuestran las estadísticas del Canal, que nos indican que el volumen de carga que por ahí transita está en constante crecimiento, al punto de que el Canal actual está al borde de

llegar a su máxima capacidad y rendimiento. A nadie escapa que las exportaciones de productos provenientes de China Popular, Corea, Japón, Taiwan y demás países del noreste asiático, que utilizan nuestro Canal para el transporte de contenedores, siguen y seguirán en aumento. Por tal motivo, las navieras cada día usan más los llamados buques pospanamax, cuyo tamaño no permite su cruce por el actual Canal, respondiendo a la simple lógica de que estos buques les representan más capacidad, más eficiencia y mayor productividad que los actuales buques panamax. Los panameños tenemos que tener la visión para aprovechar esta oportunidad de ampliar el Canal, y no dejar pasar un buen negocio que traerá innumerables beneficios para todos. Si nosotros no lo hacemos, más temprano que tarde, alguien nos robará el mandato.

Una obra de esta naturaleza, por simple lógica, creará numerosos

puestos de trabajo, mejorará la calidad de los mismos y aumentará su remuneración, al tiempo que traerá beneficios para otras actividades que se derivan de esta ampliación, tales como las actividades portuarias, los servicios financieros, el suministro de combustibles y la reparación y mantenimiento de naves, por mencionar solo algunos. Los beneficios directos para el pueblo panameño son claros, pues disminuirá el desempleo y mejorará la calidad de vida de los panameños de todos los estratos sociales, en particular de los más humildes, que se podrán beneficiar de las oportunidades que ahora se les presentarán y que antes no existían. Resulta incuestionable que el dejar de hacer la ampliación es negarnos a nosotros mismos todas estas oportunidades. Después será muy tarde para lamentarnos.

El autor es abogado